

En aquella triste tarde

Adrián A. Cuello Piraquibis

Era de tarde, tarde.
Cuando ella en silencio
a la cabeza de callada procesión
del calvario baja.

Tras de si, la siguen todos
Y en blanca mortaja el
Cuerpo del que un día
Vida fue y hoy no está.

Todo calla, calla
Y un gorrioncillo posado
En un ramita del olivo
Un lastimero canto
Al cielo deja escapar.

Era de tarde, tarde.
Y en su silencio
Su mirada vagaba
Sin rumbo a donde ir.

Una lagrima de su cansado
Rostro escapa, y volviendo
Su cabeza, mira al que esta
Dentro de la mortaja.

Era de tarde, tarde
Y el hasta el cielo calla
Y con negras nubes
su tristeza proclama.

Y de su garganta un...
“descansa, tu madre
te quiere!” con voz
queda se le escapa.